

GRACIAS, ROBERTO

Jesús Lizcano

Director de Encuentros Multidisciplinares
Catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid

Y parece que fué ayer...: Corría el año 1997, y en los primeros meses de dicho año tuve ocasión de compartir con Roberto Marco lo que vino a ser el germen de una apasionante aventura de espíritu realmente universitario y participativo, la cual fructificó a comienzos de 1999 en la revista *Encuentros Multidisciplinares*. Esta publicación devuelve ahora a Roberto sólo una pequeña parte de lo que él dió a la revista, a través de este tan merecido homenaje editorial, en función de su papel de *alma matter* en el origen y posterior desarrollo de esta publicación.

Todo comenzó con algunas conversaciones que tuve en aquel entonces con Roberto, y que luego se ampliaron con la participación de otros compañeros de distintas disciplinas científicas, también pertenecientes a la UAM, por las que llegamos a la conclusión de que podría ser tan interesante como necesario propiciar un debate y un intercambio de ideas entre las distintas disciplinas y campos científicos.

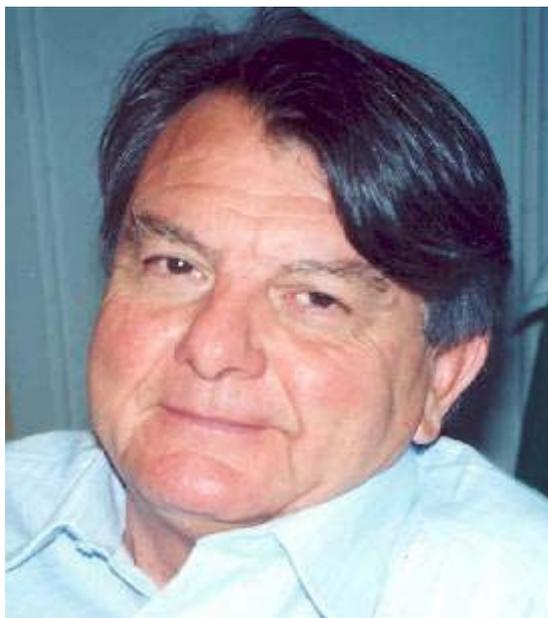


Foto 1.- Roberto Marco

Pues bien, con esta idea a constituímos en la Universidad Autónoma, en junio de 1997, un *Grupo Multidisciplinar*, formado inicialmente por ocho miembros, básicamente catedráticos de esta universidad, pertenecientes a ramas distintas del conocimiento y de una muy variada procedencia académica e investigadora. Este Grupo se trazó el objetivo de constituir un foro permanente de debate sobre distintas materias, y que estuviera abierto a la incorporación de nuevas personas de los más diversos ámbitos del saber. Los componentes iniciales de este *Grupo multidisciplinar* éramos: *Manuel Bendala* (Catedrático de Historia); *Roberto Marco* (Catedrático de Bioquímica); *Ángel Menéndez* (Catedrático de Derecho Público); *Carmen Navarro* (Catedrática de Química Inorgánica); *Enrique Peñaranda* (Catedrático de Derecho Penal); *Rafael San Martín* (Catedrático de Psicología); *Raúl Villar* (Catedrático de Física); y yo mismo (Catedrático de Economía Financiera y Contabilidad).

Recuerdo perfectamente el ambiente y la ilusión expectante que, previamente, y tanto en Roberto como en mí, despertó aquella primera reunión que íbamos a compartir colegas universitarios de disciplinas tan dispares. La reunión se celebró y resultó tan interesante como fructífera. Los contenidos

básicos de las reflexiones multidisciplinarias de aquella primera reunión se recogieron posteriormente en el primer número de esta revista, que fue la continuación natural de este proyecto, y que se publicó a comienzos del año 1999.

En aquella primera reunión realmente multidisciplinaria, el debate y las reflexiones giraron en torno a distintos temas, si bien en algún momento pasaron a centrarse en torno a la Economía, contemplada ésta, por tanto, con una visión procedente de disciplinas muy diversas, y analizando la posibilidad de que se incorporasen nuevas perspectivas o apreciaciones sobre los fenómenos económicos, y no supeditadas, por tanto, a las aproximaciones metodológicas que se han venido utilizando en los modelos económicos convencionales.

En aquella ocasión hablamos así de la Economía desde una óptica *transversal*, es decir, relacionándola necesariamente con otras disciplinas y áreas del conocimiento, y también con la realidad, por ejemplo, de la naturaleza y las ciencias que giran en torno a ésta; hablamos, por ejemplo, de la forma en que los humanos hemos de aprender de los *procesos* de la naturaleza, la cual posee una sabiduría acumulada de más de 4.000 millones de años, y que la Economía debería aprender de dicha naturaleza, y a observar como ha mejorado y ha ido haciendo más eficaces sus procesos para, en alguna medida, poder ello extrapolarlo a los planteamientos económicos. En este sentido creo que los economistas tenemos mucho que aprender de otras ciencias que han conseguido conocer, primero, y controlar, después, muchos de estos procesos.

Se trataba en aquellos momentos de conversaciones básicas, abiertas, en las que nos permitíamos introducir desde distintos ámbitos y disciplinas ciertas especulaciones intelectuales y científicas, con la permanente ilusión de oír hablar y de recibir ideas, en ocasiones singulares y tan sorprendidas como atractivas, de representantes de otras disciplinas, a veces aparentemente lejanas del tema debatido, pero que venían a iluminar con un nuevo tipo de luz intelectual las materias abordadas en aquellas conversaciones.

Roberto y yo compartíamos una mágica sensación intelectual al oír posicionamientos tan *dispares* en cuanto a su procedencia científica, como *concordantes* en numerosas miradas, conceptos y proyecciones metodológicas. Recuerdo, además, que comentábamos el privilegio que suponía estar y pasear por un campus como el nuestro, en el que a pocos metros de distancia te podías encontrar con universitarios y científicos de renombre internacional en distintas disciplinas y ramas del saber, desde la Biología (como Margarita Salas, por ejemplo) hasta otras ramas del conocimiento como las Matemáticas, la Filosofía, la Economía, el Derecho, la Psicología, la Física, etc.

Pensábamos que esa importante concentración de ilustres científicos e intelectuales en tan poco espacio y en edificios a menudo colindantes, suponía, en primer lugar, un verdadero privilegio, y suponía, por otra parte, una realidad que era necesario aprovechar, de cara a propiciar puentes de diálogo e intercambios de conocimientos entre personas tan cercanas físicamente, aunque realmente dispares en lo académico e investigador, ya que las disciplinas tienden a especializarse y alejarse unas de otras cada vez más.

Éste fue en aquellos años, en definitiva, la base y el caldo de cultivo que fructificó finalmente en la revista *Encuentros Multidisciplinares*, la cual cumple ahora once años, y que en sus diez primeros años ha contado con el privilegio de tener a nuestro querido Roberto Marco como firme baluarte de la misma.

En base a la ilusionante tarea de celebrar reuniones que aunasen a personas de muy distintas disciplinas y áreas de conocimiento, convocamos varias reuniones multidisciplinarias, fundamentalmente entre profesores de la UAM, en las que tuvimos ocasión de debatir conceptos y puntos de convergencia de carácter multidisciplinar. A ellas acudieron profesores de prácticamente todas las Facultades de la UAM, y pertenecientes a muy distintas disciplinas y áreas del conocimiento.

En la Foto 2 aparecen algunos de los asistentes a una de aquellas reuniones, que resultaron bastante concurridas, y se celebraron en el Salón de Actos del Rectorado de la UAM; en las mismas siempre participó de forma sustantiva Roberto Marco.



Foto 2.- Asistentes a una de aquellas primeras reuniones multidisciplinarias (febrero 2000. De izquierda a derecha: Virgilio Pinto (Historia Moderna); J.J. Sánchez Inarejos (Sistemas Energéticos), Ricardo Sanz (Ingeniería de Sistemas), Carlos Muños (Física Teórica), Manuela Romo (Psicología Básica), Roberto Marco (Bioquímica), Aurora Cano (Estudios Arabes e Islámicos), Susana Bokobo (Derecho Financiero), Luis Ruiz-Maya (Economía Aplicada), M^a Teresa Gallego (Ciencias Políticas), Ildefonso Bonilla (Biología Vegetal), Cyntia Rodríguez (Psicología del Desarrollo), Jesús Lizcano (Economía Financiera y Contabilidad), Eduardo Fernández Valiente (Biología Vegetal), José Antonio Ortega (Economía y Demografía), Francisca Fdez. del Campo (Biología), Agustín de la Herrán (Didáctica y Organización Escolar) y Francisco José Vázquez (Análisis Económico)

Por otro lado, y como parte del desarrollo del proyecto y de la revista, comenzamos igualmente a celebrar en aquellos años una serie de Seminarios o Encuentros con esa orientación transversalmente participativa, es decir, con una óptica tanto *interdisciplinar* (*convergencia* de disciplinas), como asimismo *multidisciplinar* (*confluencia* de disciplinas). Se trataba, por tanto, de propiciar la búsqueda de elementos, conceptos y métodos que fuesen comunes a varias disciplinas, y que pudiesen éstas *converger* y compartir caminos a través de ellos en la búsqueda de nuevos conocimientos, lo que constituye esencia de lo *interdisciplinar*, y también se buscaba que las distintas disciplinas pudiesen *confluir* analizando e interpretando desde distintas perspectivas los temas o aspectos que se eligiesen a tal efecto, en una proyección representativa de lo *multidisciplinar*.

El primero de aquellos Seminarios, cuyo tema lo eligió precisamente Roberto, versó sobre los *Alimentos Genéticamente Modificados*, abordándose esta materia desde muy distintas ópticas: biológica, económica, social, medioambiental, etc. Antes de la celebración de cada Seminario, Roberto y yo llevábamos siempre a cabo una reunión previa y preparatoria con los ponentes que iban a participar en el Seminario. La Foto 3 recoge la reunión preparatoria con los ponentes de dicho Seminario.



Foto 3.- Asistentes a la reunión preparatoria del primer Seminario-debate multidisciplinar (marzo 2000), sobre Alimentos Genéticamente Modificados. De izquierda a derecha: Roberto Marco, Rafael Pardo (Sociología-CSIC), Jesús Lizcano, Rafael Urrialde (Unión de Consumidores de España), José Fernández Piqueras (Genética Molecular), Francisca Fdez. del Campo (Biología Vegetal) y José Miguel Martínez Zapater (Centro Nacional de Biotecnología)

Hay que decir que esta *Opera prima*, en cuanto a Seminarios multidisciplinarios, tuvo un alto grado de participación, y se llenó totalmente el por aquel entonces Salón de Actos del Rectorado de la UAM (Foto 4); los contenidos de aquel Seminario (al igual que los de todos los celebrados posteriormente), se han ido publicando en esta revista, y al encontrarse asimismo digitalizada, todavía hoy siguen teniendo un gran número de accesos en la página web de la misma.



Foto 4.- Imagen de los asistentes al primer Seminario-Debate multidisciplinar, sobre Alimentos Genéticamente Modificados, en el Salón de Actos del Rectorado de la Universidad Autónoma de Madrid

El éxito de aquel primer Seminario multidisciplinar nos hizo ver que esta iniciativa podría tener un cierto interés general, y enseguida nos animamos a organizar nuevos Seminarios en torno a diversos temas; de esta forma, poco tiempo después (mayo de 2000) organizamos un nuevo Seminario multidisciplinar, en este caso dedicado al *Futuro y viabilidad de las Nuevas Energías*, abordando dentro del mismo desde la Fusión nuclear hasta las Energías renovables.

La importante afluencia de público que también se registró en este segundo Seminario nos animó, por tanto, a seguir organizando Seminarios multidisciplinarios, y de esta forma, a lo largo de los años hemos venido celebrando diversos Seminarios sobre temas tan variados como los siguientes (y Roberto tuvo siempre una participación fundamental en la selección de los ponentes y en los preparativos de los Actos): *“La Ciencia y las Religiones: Perspectiva ante un nuevo milenio”*. *“Las Teorías del Caos y los sistemas complejos: Proyecciones físicas, biológicas, sociales y económicas”*. *“La Universidad del siglo XXI: Aspectos a mejorar”*. *“Hacia un desarrollo sostenible: Estabilidad demográfica y equilibrio de los recursos naturales”*. *“Nanociencia y Nanotecnología: Avances actuales y perspectivas de futuro”*. *“Convivencia versus fundamentalismos: Una visión multidisciplinar”*. *“Análisis interdisciplinar del Deporte y la actividad física”*. *“El Envejecimiento: Perspectivas sociales, psicológicas, médicas y económicas”*. *“La Unión Europea ampliada: Análisis en clave multidisciplinar”*. *“Puntos de encuentro entre Confesiones religiosas”*. *“Puntos de convergencia entre disciplinas: Nuevas tendencias y propuestas”*. *“La investigación y la ciencia en España: Perspectivas y propuestas”*.

Además de compartir con Roberto Marco la organización y celebración de todos estos Seminarios, también tuvimos ocasión de compartir algunas Entrevistas con personas destacadas en el campo intelectual y/o científico. La primera de ellas fue la que celebramos con *Federico Mayor Zaragoza*, que era en aquel momento (1999) Director General de la UNESCO. Para ello Roberto y yo nos desplazamos a París, y recuerdo perfectamente lo que nos costó preparar aquella entrevista, ya que era la primera que íbamos a hacer, y queríamos aprovechar al máximo el tiempo que generosamente nos iba a dedicar Federico; en una primera instancia habíamos seleccionado idealmente una treintena de temas y sus correspondientes preguntas, pero cuando ya en París repasamos el listado de preguntas, nos dimos cuenta que hubiera sido inviable abordar en un tiempo razonable tantas cuestiones, por lo que redujimos a menos de la mitad (lo cual nos resultó duro y difícil) las preguntas de la entrevista; y hay que reconocer que finalmente no tuvimos tiempo más que para abordar dos tercios de éstas últimas, ya que las respuestas y la conversación con Federico Mayor dieron mucho más de sí de lo previsto.

Después de esa primera entrevista, propiciada por Roberto, quién tenía una buena relación con Federico Mayor, organizamos una segunda entrevista, en este caso con *Margarita Salas*, cuyo despacho (en el edificio de la Facultad de Ciencias de la UAM) me dí cuenta de que estaba a menos de 150 metros del que yo ocupó en la Facultad de Económicas, colindante con la de Ciencias. También fue Roberto quien contactó con Margarita, ya que la conocía desde hacía bastantes años. Resultó también una entrevista muy interesante, y Margarita contestó abierta y generosamente a todas las cuestiones que le planteamos, aparte de que nos enseñó los laboratorios y lugares donde desarrollaba - y sigue desarrollando- con su equipo de colaboradores sus interesantes y fructíferas actividades de investigación.

Tanto Federico Mayor como Margarita Salas han tenido, además, la deferencia de aportar sendos artículos en este número de la revista en homenaje a Roberto, dentro de cuyos textos insertamos, además, una foto de las respectivas entrevistas antes referidas.

Algún tiempo después, hicimos igualmente Roberto y yo una entrevista a *Manuel Calvo Hernando*, persona tan entrañable como erudita (y realmente prolífica) en el terreno de la divulgación científica; no en vano era en aquel entonces (2003) el presidente de la Asociación de Periodistas Científicos. Manuel nos recibió en su propia casa, y recuerdo que estuvimos varias horas charlando

sobre los más diversos temas relacionados con las ciencias de la naturaleza, las ciencias sociales, sobre la divulgación científica, etc. Lógicamente sólo tuvimos espacio para publicar en la revista una parte de los contenidos de aquella larga e interesante entrevista (de la que incluimos la Foto 5 rememorativa).



*Foto 5.- Entrevista con Manuel Calvo Hernando. De izquierda a derecha:
Roberto Marco, Manuel Calvo y Jesús Lizcano*

Otra interesante entrevista que celebramos fue la que tuvo lugar con *Carlos Martínez Alonso*, quien era en ese momento (2005) Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, quien nos atendió muy cordialmente en la propia sede del CSIC, y con el que tuvimos ocasión de hablar sobre muy distintos temas relacionados con la ciencia y la investigación; hicimos especial hincapié en los temas relacionados con los investigadores jóvenes, y la dura y en muchas ocasiones ingrata *carrera* de obstáculos y limitaciones que éstos tenían que pasar (y siguen teniendo que hacerlo) para poder acceder a un puesto mínimamente estable y razonablemente remunerado, cosa que alcanzaban (y alcanzan) un número demasiado reducido de los mismos; esta cuestión era muy importante para Roberto, ya que conocía este problema muy de cerca, dado el notable número de colaboradores que había necesitado siempre para sus numerosas actividades de investigación, muy adecuadamente descritas, por algunos de sus compañeros, por otra parte, en otros artículos de este número de la revista. Los contenidos de esta entrevista (de la que incluimos la Foto 6 rememorativa) se pueden encontrar igualmente en la página web de la revista.



Foto 6.- Entrevista con Carlos Martínez Alonso, el entonces Presidente del CSIC. De izquierda a derecha: Jesús Lizcano, Carlos Martínez y Roberto Marco

Todo lo que hemos relatado en las anteriores líneas puede dar una idea, en definitiva, de que Roberto tenía un carácter eminentemente *multidisciplinar*, con una increíble y permanente curiosidad intelectual, que hacía muy difícil que hubiera temas en unas y otras ramas del conocimiento que no le interesasen y que no estuviera dispuesto a aprender algo más sobre los mismos.

En resumen, la enorme ilusión, la importante dedicación y el tiempo que durante más de diez años dedicó Roberto a esta revista han sido realmente fundamentales y decisivos para que *Encuentros Multidisciplinares* naciese y se desarrollase en los términos a los que ha llegado actualmente, y es por ello, querido Roberto, que en nombre no solamente mío, sino de los miembros del Consejo de Redacción de la revista, de todos los autores, ponentes, entrevistados de la comunidad universitaria que siempre ha venido estando junto a la revista, y de todos los lectores de la misma, me permito agradecerte una vez más, y de todo corazón, tu ejemplar, generosa y desinteresada colaboración, los grandes y tan numerosos momentos y experiencias compartidas en esta ilusionante proyecto multidisciplinar, y en definitiva, por tu amistad, que para mí fué un verdadero privilegio.

GRACIAS, QUERIDO ROBERTO